

## **ENSAYO. LOS RETOS DE LA EDUCACION SUPERIOR Y LOS DESAFIOS PARA EL PRESENTE SIGLO**

Por: Gracia Mireya Ojeda Marín  
Doctora en Ciencias Políticas y Sociales  
Universidad Nacional Autónoma de México

Se dice que vivimos en la sociedad de la información y del conocimiento. Pues si tal es el epígrafe de este siglo, aparentemente sólo podrán tener mejores oportunidades en la vida laboral, quienes estén mejor preparados y capacitados, es decir, que lo que antes era una sólo formación, ahora tendrá que ser inter, multi y transdisciplinaria y permanente, es decir, para toda la vida.

Las tecnologías de la información pueden hacer esto posible, mediante educación a distancia, cursos virtuales, asincrónicos y en línea para que el estudiante sea libre de marcar su tiempo y capacitarse en el momento que considere más adecuado. Asimismo como el idioma inglés es el de los negocios, todos deberán especializarse en el mismo, aunque ahora emerjan otros gigantes en la economía internacional como son: Japón, China, la Unión Europea, Canadá con Québec y su provincia francófona.

Lo anterior le permitirá no sólo ser competitivo a nivel nacional, sino internacional. El internacionalismo académico lo hace posible, no teniendo excusa para no conocer otras culturas, valores, saberes e intercambiar los suyos, la globalización lo hace posible, pues las tecnologías son el instrumento, por lo cual es necesario saber manejarlas y utilizarlas al máximo.

Las competencias son asimismo vitales, se vive en la era del libre mercado, en que cada cual sobrevive de acuerdo a su capacidad, ahora no es el darwinismo social, sino el global como lo calificara Carlos Fuentes. Lo que esta nueva educación del siglo XXI parece ignorar, es que el hombre es un ser social, no individual, ¿para qué queremos individuos disociados? El hombre es un ser empático, generoso, noble y único. La gran crítica que se le encontraría al modelo educativo actual, es que parecería pregonar el egoísmo y egocentrismo por sobre el hombre mismo y eso no es educar; el fundamentar la educación en capacidades, y en ello entran las económicas, entonces qué le depara al entorno cuando el valor del dinero puede faltarle al respeto a la naturaleza, a la vida, a la sociedad, al docente, a los progenitores... El reto entonces no es educar a quien por sus propias capacidades, habilidades, genes, valores, puede educarse, él sólo puede hacerlo, es autodidacta. El gran reto -no necesitamos vanagloriarnos y recitar un listado

completo- para esta educación del siglo XXI, es educar a quien teniendo o no esas habilidades ni capacidades, debe ser educado en la ética platónica del compañerismo y de buen gobierno, porque es un ser humano como tú y como yo; solamente así mostraremos nuestra realeza -como ser humanos- y nuestra templanza, sensibilidad y capacidad humanas y podremos, sin avergonzarnos, ser llamados: "hombres".